

INAUGURACIÓN XV ASAMBLEA GENERAL DE ABINIA

25 de Octubre, 2004 CHILE

Ximena Cruzat . A.
Directora Biblioteca Nacional – Chile

Señores:

Me complace saludar a todos los Directores de Bibliotecas Nacionales que asisten en Santiago a la XV Asamblea de ABINIA. Del mismo modo a los amigos de ABINIA, el Consejo de Directores, al Presidente, señor Eliades Acosta y al señor Secretario Ejecutivo, Alfonso Quintero. Les deseamos una agradable estadía en nuestra ciudad y esperamos que el trabajo de estos días responda, con plenitud, al entusiasmo y al esfuerzo con que nos hemos comprometido para desarrollar la Organización.

La Biblioteca Nacional de Chile, considera que la realización de esta Asamblea expresa, en primer término, la capacidad de nuestras Bibliotecas para trabajar en conjunto, pese a todas las posibles y naturales dificultades. Esta Asamblea también alcanza plenamente su sentido al darnos la oportunidad de dinamizar las naturales conexiones entre nuestras instituciones, las que nos permiten, como lógica consecuencia, crear nuevos ámbitos de comunicación y de mutuos apoyos.

Las Bibliotecas Nacionales iberoamericanas representan la zona del encuentro de los seres humanos y de las diversas épocas. En ellas conviven hombres del pasado y del presente que, al dar forma a su fantasías, necesidades y capacidades intelectuales y artísticas, nos han dejado las expresiones de sus anhelos. Sus obras condensan simultáneamente el conocimiento, la perfección de una forma y la búsqueda de belleza. Son elementos simbólicos y paradigmáticos de la vida cultural de nuestros países.

El reconocimiento individual y nacional de nuestro patrimonio hace posible que desarrollemos cultura. Esos esfuerzos y sus resultados, se encuentran en nuestras Bibliotecas. Cuando revisamos y revivimos ideales de grandes intelectuales, grandes educadores, cientistas sociales, periodistas, músicos, etc. Que se identificaron y trabajaron por convertir a nuestros países en una zona de justicia y belleza, alejada de la ignorancia, nos acercamos más a reconocer los elementos que dan forma a mejores mundos.

Siempre nos ha cautivado, en relación a la lectura, un texto de Gabriela Mistral:

“La belleza es tan educadora como la lógica, pues su hermosura nos lleva a la verdad”. También aquello de “esa belleza que nos llega a través del libro encuentra el paladar del alma”.

Esta XV Asamblea de ABINIA incorpora el análisis de dos condiciones estructurantes de las Bibliotecas y de la cultura: el Patrimonio y la Creación.

Considerando que actualmente el mundo se integra y se diversifica simultáneamente, se plantea la necesidad de alcanzar la unidad en la diversidad. Es así como el patrimonio cultural, con sentido de futuro, debe llevar desde las bases patrimoniales de los países a reinventar una cultura viva, donde se comprenda el patrimonio propio y el de los otros.

La característica esencial de las sociedades en todas la épocas ha sido el dinamismo y no la inmovilidad : fenómenos naturales, movimientos migratorios, fenómenos políticos y económicos. Estos acontecimientos han exigido que las sociedades sean capaces de redefinir, modificar, inventar, elaborar, adoptar, adquirir nuevas maneras de hacer y de pensar.

Vivimos en un periodo dominado por afanes permanentes de transformaciones. En estas últimas décadas se ha acrecentado la noción del presente que excluye todo aquello que no sea su instantaneidad. Con el apoyo del dinamismo tecnológico vivimos un presente que se construye a sí mismo en cada instante y deja fuera los intereses y las reflexiones temporales sobre el pasado y los efectos futuros que tendrá cada paso que demos hoy. Suele afirmarse que lo que caracteriza nuestro tiempo es el sentimiento de aceleración unido a la precariedad.

En sentido estricto, la biblioteca protege un espacio material o intangible de permanente expresión del ser humano, donde cada obra preservada es la respuesta de otros seres humanos a intereses similares a los que hoy nos mueven. Por lo mismo, todo patrimonio nacional y también mundial es un complejo diálogo de innumerables voces de hombres y mujeres que rompen sus límites del pasado y llegan hasta nuestro presente mostrándonos determinadas respuestas a sus inquietudes y deseos de embellecer la vida y el mundo. El patrimonio y la creación equivalen a dos puntos oscilantes de un antiguo péndulo que siempre impulsa el movimiento al futuro.

Durante los últimos años, teniendo en cuenta los importantes cambios que se han producido y las múltiples exigencias del medio en todas las áreas del conocimiento, se ha puesto un especial énfasis en producir los ajustes necesarios para situar exactamente a las Bibliotecas Nacionales en sociedades donde ha surgido el predominio de las industrias electrónicas de la cultura con el parcial desplazamiento del consumo social (desde las bibliotecas, museos, teatros, conciertos) a los medios de la vida privada, de la radio, televisión e internet.

En este contexto, los acuerdos que alcancemos con criterios actuales y universales, resultan de primera importancia.

Esperamos que algunas de estas inquietudes encuentren vías de desarrollo creativo para nuestras Bibliotecas Nacionales y para ABINIA. Muchas gracias.

XIMENA CRUZAT A.
29/11/04